

ÍNDICE

¿QUÉ ES LA FILOSOFÍA?.....	pág. 1
Los pasos de la formación de la filosofía como proceso histórico.....	pág. 2
• Edad Antigua.....	pág. 2
• Edad Media.....	pág. 3
• Edad Moderna.....	pág. 4
• ¿Qué aportaciones han hecho los filósofos al modelo del método científico?.....	pág. 4
♦ El Heliocentrismo (Copérnico).....	pág. 5
♦ Las Órbitas Helípticas (Kepler).....	pág. 5
♦ La Homogeneidad del Universo (Galileo Galilei).....	pág. 6
¿Cuáles han sido los problemas fundamentales de la filosofía?.....	pág. 6
Selecciona seis conceptos que te llamen la atención y que estimes que son relevantes para la comprensión del saber filosófico.....	pág. 7
BIBLIOGRAFÍA.....	pág. 8

DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA TRABAJO MONOGRÁFICO

¿QUÉ ES FILOSOFÍA?

La filosofía surge en Grecia frente al mito y las opiniones infundadas, como búsqueda de una explicación racional acerca del mundo y del hombre. Los filósofos griegos –Platón, Aristóteles– concibieron la filosofía como ciencia, más aún, como la **ciencia primera** y le asignaron el doble carácter de **ultimidad** y **universalidad**.

A la vista del significado específico que la palabra ciencia ha adquirido a partir de la modernidad, decíamos que tal vez sea mejor no empeñarse en seguir denominando ciencia a la filosofía, si por ciencia a la filosofía, si por ciencia entendemos el saber empírico–natural. No obstante,

el hecho de que no consideremos a la filosofía como ciencia, en tal sentido, no quiere decir que la filosofía no constituya una **empresa racional**, comprometida a no admitir ningún supuesto o creencia de los cuales no se dé razón adecuada y pertinente;

tampoco ha de considerarse a la filosofía como un mero instrumento auxiliar de la ciencia tal como pretendía el neopositivismo lógico. **La filosofía posee sustantividad** y a ella corresponden esencialmente las cuestiones de fundamentación última y de orientación de la actividad humana, tanto en el ámbito del conocimiento teórico como en el ámbito del conocimiento práctico, de la praxis;

De acuerdo con lo anterior, los rasgos de universalidad y de ultimidad (señalados por los griegos) continúan caracterizando –y caracterizan esencialmente– a la filosofía, que es:

–**universal**, en la medida en que no le es ajeno ningún ámbito de la realidad y de la experiencia humana, y

–**radical o última**, en la medida en que se ocupa de los problemas últimos de orientación y fundamentación, poniendo al descubierto y analizando críticamente todos los supuestos en que se basa

nuestra actividad (sea la actividad científica, o la política, o la moral, etc.).

A la filosofía, en cuanto actividad racional (sustancia, universal y radical o última) le corresponden las funciones siguientes:

función **clarificadora**, tanto de nuestras ideas y conceptos (a menudo confusos y contradictorios), como de la experiencia a que tales conceptos se refieren:

función **crítica** respecto de los supuestos en que descansa nuestra cultura, especialmente en los ámbitos social, moral y político.

De acuerdo con esta función, la filosofía puede entenderse como **la conciencia que una época y una sociedad tienen de sí mismas**. Bien entendido que a la filosofía corresponde no meramente complacerse con la propia situación sociocultural, sino someterla a análisis crítico anticipando nuevas formas de sociedad, de convivencia y de cultura. La función crítica es inseparable de la función utópica a la cual nos referíamos en el capítulo primero al ocuparnos de la imaginación;

c) función **sistemática**, ordenadora de la experiencia humana, función de que nos hemos ocupado en el apartado anterior.

1.- RECONSTRUYE:

1.a.- Los pasos de formación de la filosofía como proceso Histórico.

Para su mejor estudio, se acostumbra dividir esta Historia en tres partes o edades principales: Edad Antigua, que comprende a los pueblos orientales, Grecia y Roma; Edad Media, de Roma hasta el Renacimiento, y Edad Moderna, desde el Renacimiento hasta hoy. En los antiguos pueblos orientales, la filosofía no era más que una moral política, o una religión, sin ninguna clase de especulación reflexiva y racional; la misma filosofía de Confucio se apoya en la tradición religiosa de su tiempo; Zarathustra, en el Zend-Avesta, desarrolla una teogonía; la India en los Vedas, un culto astrolátrico, y en Egipto, como en Asiria, Caldea y Fenicia, los problemas filosóficos están sentados sobre el común dominio de la religión. La Grecia ha sido el pueblo antiguo donde la Historia de la Filosofía se desarrolló normalmente, de manera gradual, como se desarrolla el organismo humano. Empezó la evolución filosófica griega con carácter teológico, surgió luego una moral cívica, y apareció por fin la verdadera filosofía. En el siglo IV a. de J.C., Tales de Mileto, que fue uno de los siete sabios de Grecia, filosofía, la cual comprendía todos las ramas del saber humano. Los más célebres discípulos de su escuela, que tomó el nombre de Jónica, fueron Anaximandro. Anaxímenes y Pitágoras. Éste estudió también bajo la dirección de Pheréclydes de Samos, y fue luego a establecer en Crotona (Italia) la escuela *itálica* o *pitagórica*. En el siglo V antes de J.C., Anaxágoras de Clazómenes, maestro de Pericles, trasladó a Atenas la escuela jónica y perseguido por impío trasladóse a Lampsaco, patria de Anaxímenes, donde le sucedieron en la escuela sus dos discípulos Diógenes de Apolonia y Archelao de Mileto que fue el último de su secta y el maestro de Sócrates. Contemporáneo de Pitágoras fue Jonófanes de Colofón, quien allá por el año 540 antes de J.C., abrió una nueva escuela en Elea (Italia), que cayó en el idealismo y el panteísmo más absoluto, hasta que Parménides, sucesor de Jonófanes, afirmó de nuevo la unidad de Dios y la inmortalidad, proclamando el mundo uno e inmutable, y de aquí la polémica con Heráclito apellidado el Físico y uno de los principales jefes de la filosofía jónica, que opinaba que todas las cosas terrestres cambian incesantemente. Una segunda escuela de Elea, que tuvo por jefe a Leucipo de Mileto, estableció la filosofía *atomística* admitiendo el vacío y los átomos en número infinito dotados de un movimiento perpetuo. En esta época aparecieron los *sofistas* que se jactaban de sostener el pro y el contra de todo, y los *escépticos* queriendo demostrar que al hombre le era imposible el conocimiento de la verdad absoluta. Sócrates (470-400) antes de J.C.), vino a dirigir el entendimiento hacia el único camino capaz de llevar al

descubrimiento de la verdad. Enseñaba en forma dialogada dirigiéndose únicamente el buen sentido de sus oyentes. Su discípulo, Platón, fundó su escuela en los jardines de un ateniense llamado Academus y de aquí el que se llamara Academia a su escuela. sostenía las ideas fundamentales de su maestro. Aristóteles, que había sido discípulo suyo durante veinte años, lo dejó de repente y fue a establecer escuela en el Liceo, en donde, paseándose con sus discípulos, daba sus lecciones contrarias al idealismo de su maestro. sostenía que el criterio de la certidumbre no se halla en los sentidos, sino en el entendimiento. sus ideas sobre la divinidad son poco conocidas, pero concebía la existencia de un Motor Supremo distinto del Universo. No tuvo más discípulos que Callisthenes y Teofrasto, el autor de *Los caracteres*, y en la dirección de la escuela le sucedieron Xenócrates, Polemón, Crantor y Sosícrates, con quien cayó aquella Academia. Otros dos discípulos de Sócrates abrieron escuela de filosofía moral: Antístenes y Arstipo de Cirene. El primero fue el jefe de la escuela cínica, que, fundada en la exageración de la virtud, despreciaba todo lo demás, y el segundo estableció la escuela cirenáica con la afirmación de que el único criterio de verdad es la sensación, y por consiguiente el fin del hombre es la felicidad y ésta consiste en el placer. En el siglo siguiente, Epicuro fundó la escuela que recibe el nombre de este filósofo, cuya lógica se reduce a una simple colección de cánones o reglas extracientíficas, encaminadas a dirigir las sensaciones. La muerte es el fin de todo; el bien es el placer, el mal, el dolor; gocemos del primero y huyamos del segundo. Xenón de Cito, profesando el reverso de las máximas *epicúreas*, creó la escuela estoica fundamentando su filosofía en que nada hay bueno como no sea la virtud, y nada malo sino el vicio. Pirón, contemporáneo de los dos últimos, fundó la escuela scéptica, cuyo solo nombre indica sus principios. En el siglo V, Proclus abrió en Atenas una escuela de *neoplatonismo* que sus discípulos sostuvieron con brillo hasta el momento en que Justiniano, mandando cerrar la última escuela de Atenas, dio en tierra con la filosofía pagana. Los romanos desconocieron por mucho tiempo la filosofía. Hasta el establecimiento de la biblioteca de Lúculo y la remesa que Sila hizo a Roma de los libros de Aristóteles, no se dio impulso a los estudios filosóficos; Varrón abrazó las doctrinas de Platón; M. Junio Bruto adoptó la moral estoica; la doctrina de Aristóteles fue tenazmente defendida por M. Calpurnio Pison, y el epicureísmo tuvo muchos sectarios descollando entre los más célebres Lucrecio y Attico. Cicerón rejuveneció los diferentes sistemas filosóficos de Grecia, y con él murieron la elocuencia y la filosofía dejando paso a la Era de los retóricos y de los sofistas. La filosofía cristiana tuvo su principio con San Clemente (139–215), director de la escuela catequética de Alejandría, y Orígenes (185–254), el más importante padre de la Iglesia de Oriente, a los que siguieron el ateniense San Dionisio Areopagita y, ya en pleno siglo IV, San Agustín, el más universal de los padres latinos.

EDAD MEDIA

Del siglo V al VIII son dignos de mención Marciano Capella (siglo V), autor del célebre Satiricón que gozó de mucha fama durante toda la Edad Media. Boecio (470–524), comentador de Las Lógicas de Aristóteles y autor del Consuelo de la Filosofía. Casiodoro (468–562) que escribió el magnífico Tratado del alma, y San Isidoro de Sevilla (segunda mitad del siglo VI y principios del VII), el más sabio entre los sabios de su tiempo, autor entre muchas e importantes obras, de Comentarios a la Sagrada Escritura y las Etimologías, verdadera enciclopedia que compendia todo el saber de su época. Del siglo VIII al XII floreció en Irlanda, Beda el Venerable (674– 735), mientras se formaba en York (condado de Inglaterra), el maestro de Carlomagno, Albino Alcuino (775– 804). Siguieron el traductor en latín de las obras de Dionisio Areopagita, Juan Escoto Eriúgena (845), y el famoso Anselmo, arzobispo de Canterbury. En el último tercio del siglo XII se propagaron por Europa las doctrinas de los comentaristas árabes de Aristóteles como fueron Alkendi, Avicena, Alfarabi, y entre los hispanoárabes Averroes, Aventofail, Avempace y el judío Maimónides, discípulo de Averroes. Al llegar al siglo XIII florecen Alberto Magno (1205–1280), quien dio a conocer muchas obras filosóficas desconocidas de Aristóteles, que estudió en las traducciones árabes, y Santo Tomás de Aquino (1227–1274), célebre doctor escolástico cuyo sistema fue combatido por los franciscanos Fray Rogerio Bacon, apellidado el Doctor admirable (1214–1294), el obispo de Albano y cardenal San Buenaventura (1221–1274), y también por Ramón Llull o Raimundo Lulio.

EDAD MODERNA

El Renacimiento filosófico se inició con la llegada de los sabios que, expulsados de Bizancio por los turcos a la caída del imperio de Constantinopla, se refugiaron en Occidente y dieron a conocer los tesoros filosóficos que allí se habían conservado durante la Edad Media como eran los trabajos de Platón y Aristóteles, de los alejandrinos, de Heráclito y de Pitágoras. No obstante, en esta época, la filosofía no fue más que una exposición de las antiguas doctrinas aristotélicas. En el XVII aparece el francés Renato Descartes a Quien se considera como el fundador de la Psicología moderna y de quien se inspiraron Malebranche, el holandés Benito Spinoza, y Leibniz. En el siglo XVIII la filosofía se hizo principalmente moral y política, sobresaliendo Carlos de Secondat, marqués de Montesquieu, David Hume, Gotthold Lessing, Juan Godofredo Herder, Tomás Reid, los llamados enciclopedistas franceses Juan Jacobo Rousseau, Francisco Voltaire, Juan D'Alembert, Dionisio Diderot, y el famoso Manuel Kant con su sistema filosófico expuesto en *Crítica de la razón práctica* y *Crítica de la razón pura*. Discípulos de Kant fueron Fichte, con su idealismo ético; Guillermo Posé de Echelling, de quien se formaron Cristián Carlos Krause y Federico Hegel, de cuya izquierda salieron David Federico Strauss, Luis Andrés Feuerbach, Gaspar Schmidt, Stirner y Carlos Marx. Durante el siglo XIX, bajo el impulso que dio Kant a últimos del XVIII, empezó por ser metafísica la filosofía, y se abrió una nueva Era con la aparición de Augusto Comte con su *positivismo* que ejerció inmensa influencia en la dirección científica de la segunda mitad de dicho siglo en el que sobresalieron J. Stuart Mill representante en Inglaterra de la filosofía *asociacionista*, Arturo Schopenhauer, Tomás Carlyle, Heriberto Spencer, R. Eucken, Carlos Darwin, Federico Guillermo Nietzsche y el defensor del *pragmatismo americano*, G. James. En nuestro siglo XX destacan Esteban Boutroux, E. Husserl, M. Scheller, E. Bergson y su discípulo Le Roy, W. Dilthey, H. Driesch, F. Heinemann y H. Fischer.

1.b.– ¿Qué aportaciones han hecho los filósofos al modelo del método científico?

La ciencia plantea inevitablemente problemas de carácter filosófico, especialmente de tipo moral y político. Por esa razón, numerosos científicos se han vuelto filósofos, desarrollando teorías filosóficas, ante la imposibilidad de realizarlas científicas frente al ínfimo desarrollo de la ciencia.

Entre estos filósofos podemos destacar a Copérnico, Kepler y Galileo Galilei.

Una aportación destacable de estos tres científicos y filósofos a la ciencia moderna es la nueva imagen del universo que conjuntamente nos ofrecieron, a partir de las teorías tan poco desarrolladas que se poseían.

!. El heliocentrismo

Copérnico pretendió substituir el sistema aristotélico-ptolemaico, para que permitiera cálculos más exactos. Para ello, colocó el Sol en el centro del Universo, y convirtió a la Tierra en un planeta más. Pero ello suponía que la Tierra estaba dotada de movimiento (triple según Copérnico: rotación cotidiana axial, orbital anual y cónico y anual del eje). Copérnico pretendía que la Tierra realmente se movía; y como era consciente del escándalo que iba a originar, en la carta-prefacio del *De Revolutionibus* citaba como precedentes al pitagórico Filolao y otros autores antiguos. También Aristarco de Samos (s.III a. C.) había defendido el heliocentrismo, y Nicolás de Oresme y Nicolás de Cusa habían dotado de movimiento a la Tierra.

En todos los demás aspectos, Copérnico se mantenía dentro del sistema clásico: órbitas circulares, epiciclos y deferentes... Pero la modificación introducida por Copérnico no permitía hacer cálculos más exactos. Si el sistema heliocéntrico copernicano atrajo la atención y sedujo a Kepler y Galileo, fue por otras razones:

- ♦ **Simplicidad.** El movimiento de la Tierra hacía innecesario el movimiento de la esfera de las estrellas fijas, eliminaba el recurso al punto ecuante (que, según Copérnico, parecía violar el principio concerniente a la uniformidad de los movimientos), explicaba sin más el movimiento retrógrado de los astros, y permitía reducir el número de epiciclos de 83 a 34.
- ♦ **Armonía estética.** Un Cosmos heliocéntrico aparecía como mucho más armonioso y bello; por tanto como más real y verdadero.

♦ 2. Las órbitas elípticas

- ♦ **Kepler** termina definitivamente con el hechizo de la circularidad. Hechizo porque la forma circular siguió siendo mantenida por Galileo. La gran novedad aparece en las tres leyes de Kepler, cuya formulación simplificada suele presentarse así:

- ◊ Ley de órbitas: los planetas recorren órbitas elípticas, estando situado el Sol en uno de los focos.
- ◊ Ley de áreas: las áreas barridas por los radios vectores de cada planeta en tiempos iguales son también iguales.
- ◊ Ley de períodos: los cuadrados de los períodos de revolución de dos planetas cualesquiera son proporcionales a los cubos de sus distancias medias al Sol.

Kepler se daba cuenta de que el sistema de Copérnico necesitaba notables correcciones si debía poder explicar las observaciones enormemente precisas, de Tycho Brahe. Sus dos primeras leyes nacieron del esfuerzo por explicar el movimiento de Marte. Durante diez años ensayó toda clase de combinaciones a base de círculos, pero nunca obtuvo errores muy por debajo de 8' de arco.

Por fin decidió probar con otra clase de figuras geométricas; y, por pura casualidad, descubrió que las observaciones precisas de Brahe acerca de Marte se explicaban con toda exactitud si Marte se desplazaba con velocidad irregular sobre una órbita elíptica. Así llegó a formular sus dos primeras leyes. Éstas modificaban el mismo sistema de Copérnico y derribaban dos de los principios fundamentales del aristotelismo: la circularidad de los movimientos, y la uniformidad del movimiento. De paso, se eliminaban los epiciclos, deferentes, ecuantos y esferas: bastaba una curva simple y una ley de velocidades. Y se conseguía –¡por primera vez!– un acuerdo perfecto entre las predicciones teóricas y la observación. El hecho de que la velocidad de los planetas no fuera uniforme no rompía la armonía del cosmos: la armonía ya no residía en la regularidad de las figuras geométricas y de las velocidades, sino en la ley matemática que las rige.

La **tercera ley** apareció en el *Harmonices mundi*, y ya no se refiere al movimiento de un solo planeta, sino que relaciona los movimientos de todos los planetas entre sí y respecto al Sol. La ley tuvo escasas aplicaciones sistema solar, y expresaba la armonía del mismo; más aún, el orden mismo que Dios había introducido en el mundo.

3. Homogeneidad del Universo

Galileo fue quien terminó definitivamente con la heterogeneidad del Universo.

Las principales contribuciones de Galileo se refieren a la mecánica terrestre: leyes del péndulo, de la caída de graves, movimiento de proyectiles, introducción del principio de inercia (pero sin llegar a una clara formulación), etc. Pero en astronomía hizo algo que no se había hecho hasta entonces: construyó un telescopio. Los resultados aparecen publicados en su obra *Sidereus nuncius* (1610), en la que se adhiere por primera vez al sistema copernicano. Galileo descubrió los cuatro satélites de Júpiter y las fases de Venus, y ambos descubrimientos –según él– daban la razón a Copérnico. Pero además pudo observar la superficie de la Luna y las manchas solares (que aparecen y desaparecen, cambian de tamaño o de lugar). Todo ello confirmaba que los astros no eran cuerpos perfectos, compuestos de

éter, con superficies lisas e inalterables. Ante tal evidencia, no había más remedio que rendirse. Galileo comentó con ironía, en una carta a Kepler, que algunos filósofos se negaban a mirar por el telescopio y preferían las páginas Aristóteles: Aristóteles no hubiera dudado en mirar al cielo. Galileo sentaba así uno de los principios fundamentales de la nueva metodología.

2.– ¿Cuáles han sido los problemas fundamentales de la filosofía?. Procura buscar la relación con alguno de los aspectos de la materia vista a lo largo del curso.

Los problemas fundamentales que tenían los filósofos al realizar sus teorías era el choque con la mentalidad de la gente, poco adaptada, ante la ignorancia, que veía ridículas estas teorías tales como la de Copérnico, que fue una gran revolución exponer que la Tierra no era plana, sino que era esférica.

Otro gran problema que se encontraba era los enfrentamientos a las doctrinas de la Iglesia, a las que si se contradecían, se corría el peligro de ser acusado de hereje y por ello ser juzgado.

Las teorías evolucionistas tampoco fueron recibidas por ambas partes (Iglesia y pueblo) con gran fervor, puesto que los primeros se resistían a admitir otro origen de la vida que no fuese el divino; y los segundos se resistían a admitir que descendieran de un animal tan inferior para ellos como era el mono.

3.– Selecciona seis conceptos que te llamen la atención y que estimes que son relevantes para la comprensión del saber filosófico: Defínelos y coméntalos.

Positivismo: corriente de pensamiento según la cual no hay más saber en sentido estricto que el saber científico. Considera a la filosofía tradicional como una etapa pre-científica o, incluso, como un conjunto de proposiciones sin sentido (neopositivismo). Por su parte, no reconoce más filosofía que una actividad de carácter lógico-lingüístico al servicio de la ciencia.



Asociacionismo: Teoría que explica la percepción como resultado de la suma o agregado de las sensaciones.



Razonar: extraer o inferir algún enunciado, que se denomina conclusión, a partir de otros enunciados que se denominan premisas.



Moral: Ciencia que trata del bien y de la bondad o malicia de las acciones humanas.



Hipótesis: En la lógica tradicional, proposición particular, comprendida como implícita en la tesis o incluida en ella. En la lógica moderna, fórmula que encabeza una deducción y que, a diferencia del axioma, sólo tiene carácter transitorio.



Lógica: Disciplina que estudia la estructura o la forma del razonamiento deductivo.

BIBLIOGRAFÍA

Enciclopedia Universal de la Cultura

Editorial Planeta, S.A.

Madrid

Filosofía 3º Bachillerato

Grupo Anaya, S.A.

Madrid

Historia de la Filosofía en su Marco Cultural

Ediciones SM, S.A

Madrid

Enciclopedia Universal SOPENA

Editorial Sopena, S.A.

Barcelona